



Género en la arqueología argentina. Trayectorias, prácticas y saberes: Conversatorio 2019

María Gabriela Chaparro, Cristina Bellelli, Vivian G. Scheinson y Mónica A. Berón

Recibido 10 de julio de 2019, aceptado para su publicación 28 de octubre de 2019.

Sobre las Autoras

MARÍA GABRIELA CHAPARRO Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), INCUAPA (CONICET-UNICEN). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN). correo electrónico: chaparro@soc.unicen.edu.ar

CRISTINA BELLELI Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL). correo electrónico: crisbellelli@yahoo.com.ar

VIVIAN G. SCHEINSON Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL), Universidad de Buenos Aires (UBA). correo electrónico: vscheinson@yahoo.com

MÓNICA A. BERÓN Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Instituto de las Culturas (IDECU-CONICET), Museo Etnográfico (FFyL-UBA). correo electrónico: monberon@retina.ar

RESUMEN

La situación de la disparidad de géneros en la academia y en la producción de conocimiento científico es un tema imprescindible en un contexto de visibilización y empoderamiento femenino y de disidencias sexuales. En la arqueología argentina algunos pocos artículos y reuniones han tratado estos temas y recién en el año 2019 se abren a la discusión en el marco de un congreso nacional. Este trabajo es una reseña de ese primer encuentro y es impulsado por la importante convocatoria, la gran diversidad de temas y problemas presentados y las experiencias expuestas.

ABSTRACT

Gender disparity in academia and in scientific knowledge production is an essential issue in the context of the growing processes of female visibilization, empowerment and sexual dissent. In Argentine archeology few articles and meetings have dealt with these issues and only in 2019 this topic was open for discussion within the framework of a national congress. This note is a review of that first meeting and is driven by the massive assistance, the great diversity of topics and problems presented and the experiences displayed.

Palabras clave: Género; arqueología; práctica profesional; visibilización; congreso nacional.

Keywords: Gender; archaeology; professional practice; visibilization; national congress.



Los trabajos publicados en esta revista están bajo la licencia Creative Commons Atribución - No Comercial 2.5 Argentina.

SOBRE LA GESTACIÓN Y EL DESARROLLO

El día viernes 19 de julio de 2019, en el marco del XX Congreso Nacional de Arqueología Argentina (CNAA) celebrado en la ciudad de Córdoba, se realizó el primer conversatorio sobre género. La coordinación estuvo a cargo de las autoras de esta reseña y participaron 17 colegas procedentes de todo el país.

La idea de incorporar en el Congreso los temas vinculados al género surgió, de forma independiente, a partir de la iniciativa de diversas personas que manifestaron la importancia y

la necesidad de generar un espacio académico para la discusión y reflexión, mientras que la Comisión Organizadora del CNAA planificaba la implementación de conversatorios, además de los clásicos simposios y mesas regionales, como un nuevo espacio de intercambio. Lxs organizadorxs del Congreso imaginaron ese espacio, como la promoción de conversaciones desde la paridad y la diversidad. Así es como decidieron dar lugar a que uno de los tres conversatorios planificados estuviera dedicado a temas de género y nos convocaron a co-organizarlo. Tres de nosotras (CB, VS y MB) fuimos invitadas por haber publicado un

artículo hace 26 años, sobre la situación de las arqueólogas en el sistema científico (Bellelli *et al.* 1993).

Desde el mes de mayo comenzamos a trabajar para acordar cuál sería el espíritu y la forma que queríamos imprimirle. Por tratarse de una primera instancia de encuentro pensábamos que debía ser abierto a las situaciones que surgieran, pero no queríamos focalizarnos en la presentación de denuncias, sino más bien delimitar los ejes en donde surgen las asimetrías: 1) Prácticas profesionales y sus manifestaciones (micromachismo¹, mansplaining², acoso, techo de cristal³, etc.); 2) El estudio de las relaciones de género en la explicación y la interpretación del pasado y en ámbitos de difusión científica, y 3) Trayectorias personales y desarrollo profesional en contextos patriarcales.

¹ El término “micromachismo” comprende un conjunto de comportamientos masculinos que buscan reforzar la superioridad sobre las mujeres, pero que, por su menor intensidad, pasa desapercibido, es cotidiano y por lo tanto, aceptado. Se trata de prácticas legitimadas por el entorno social, en contraste con otras formas de violencias machistas denunciadas y condenadas habitualmente. Los varones buscan, con estas actitudes, impedir el desarrollo personal de la mujer (Bonino 1996, 2005, entre otros).

² La palabra mansplaining es un neologismo basado en la composición de las palabras man (hombre) y explaining (explicando), que se define como «explicar algo a alguien, especialmente un hombre a una mujer, de una manera considerada como condescendiente o paternalista». Se refiere a cómo el hombre tiende a manejar los diálogos que establece con mujeres, donde actúa desde una relación de superioridad o poder que anula consciente o inconscientemente a las mujeres en sus opiniones. Es una actitud en la que se asume a la mujer como alguien que tiene que aprender porque está en desventaja o como alguien “inferior” (Solnit 1996, entre otros).

³ Se denomina “techo de cristal” a la limitación velada del ascenso laboral de las mujeres al interior de las organizaciones. Se trata de un techo que limita sus carreras profesionales y que les impide seguir avanzando. Es invisible porque no existen leyes o dispositivos sociales establecidos y oficiales que impongan una limitación explícita en la carrera laboral a las mujeres (Guil Bozal 2008, entre otros).

Con estos temas definidos se pensó en cómo y a quiénes invitar. Desde el inicio se decidió abrir el diálogo a la mayor cantidad de voces posibles, con la intención de asegurar la representatividad generacional y regional. El mayor impedimento para esto fue el tiempo: estábamos limitadas a dos horas al mediodía de la última jornada. Fueron invitadas cerca de 25 mujeres, de las cuales 16 aceptaron y una sugirió, además, la presentación por parte de un compañero que había desarrollado una experiencia pionera en un museo. Por eso hubo 17 exposiciones, 16 mujeres y un varón. Las ponencias debían ser cortas (menos de cinco minutos), y en el caso en que lxs autorxs no pudieran asistir, les propusimos la posibilidad de leerles su presentación nosotras o que enviaran audios. Les pedimos a todxs lxs expositores que nos remitieran un resumen por escrito con diez días de anticipación como para poder ordenar las ponencias en relación a los ejes temáticos.

TEMÁTICAS Y EXPERIENCIAS

El día del encuentro decidimos disponer las sillas en forma semicircular y poco a poco el salón, de grandes dimensiones, se colmó excediendo su capacidad. Acordamos que las preguntas y comentarios serían al final de las exposiciones en función de la disponibilidad de tiempo.

A manera de introducción C.B., M.B. y V.S. presentamos “25 años después de la publicación de ‘Una arqueología de distinto género’ ¿habrá cambiado la situación en la academia?” con la actualización del trabajo ya mencionado con datos actuales de CONICET y la Universidad de Buenos Aires. Analizamos los mismos datos que habíamos trabajado en 1993 y los comparamos con los obtenidos en 2008 y 2018, en el caso del CONICET, y los del 2017 en el caso de docentes y estudiantes de la UBA. Además agregamos los datos de becarixs y directorxs de Becas UBA (estímulo y doctorales) entre 2013 y 2018, que no existían para cuando se hizo la publicación de 1993. Queremos puntualizar

que solo nos limitamos a los datos relativos a la disciplina arqueológica.

Así, encontramos que la base de la pirámide sigue siendo mayoritariamente femenina, especialmente en lo que se refiere a becarias, aunque se achica un poco en el caso de CONICET, respecto de 1993: pasamos del 83% femenino al 64% en 2018. Lxs directorxs de esos becarixs siguen siendo predominantemente masculinos en CONICET con porcentuales que pasan del 68% en 1991 al 53% y el 57% para 2008 y 2018 respectivamente. No así para el caso de la UBA donde son mayoría las directoras. Cuando pasamos a analizar el caso de lxs investigadorxs del CONICET notamos en principio un notorio incremento en los números absolutos para todas las categorías de la Carrera de Investigador Científico (CIC en adelante). Pero mientras en el 2008 los porcentajes entre mujeres y varones son casi iguales (N=48 de varones vs. N=53 de mujeres), en el 2018 las mujeres son más (N=126 versus N=85 varones). Sin embargo la mayoría de esas mujeres se concentran en las categorías inferiores de la CIC: sólo en el 2018 se produjo un emparejamiento en la categoría principal (en 1991 y 2008 son mayoritarios los varones) y en todos esos tres años

los varones dominan en la categoría Superior de la CIC, aunque para el 2018 la muestra de investigadores es muy chica (N=2). Es decir que, si bien entre 2008 y 2018 entraron más mujeres a la CIC, estas se concentraron en las categorías inferiores y por los datos que tenemos del 2018 no estarían promocionando. Así, vemos que el techo de cristal se elevó respecto del trabajo de 1993, pero aún sigue estando.

En el caso del escalafón docente de la UBA, las mujeres predominan entre lxs auxiliares, igual que en 1993 pero también dominan en el escalafón de profesorxs adjuntxs, la primera categoría del claustro de profesores. Sin embargo, mientras en el caso de los asociados hay equidad (pero con una muestra chica, N=2 para la categoría) son los varones los que dominan como profesores titulares. Así, pudimos concluir que mientras se conquistaron espacios, estos se limitaron a las categorías iniciales. El nuevo techo de cristal parece situarse a nivel de la falta de promoción, tanto en la CIC, como en la carrera docente de la UBA.

Luego de esta exposición se dio intervención a lxs demás invitadxs de la mesa que, como se puede ver en la Tabla 1, se distribuyeron equi-

Temas abordados	Expositorxs
Prácticas profesionales y sus manifestaciones (micromachismo, mansplaining, acoso, techo de cristal, situaciones gremiales).	Cristina Prieto Olavarría (Mendoza, capital)
	Silvia Soria (Salta, capital)
	Alejandra Korstanje (San Miguel de Tucumán)
	Valeria Elizabeth Espiro (San Fernando del Valle de Catamarca)
	María Gutiérrez (Olavarría)
	Alejandra Pupio y Ana Clara Denis (Bahía Blanca)
El estudio de las relaciones de género en la explicación/interpretación del pasado y en ámbitos de difusión.	Laura Miotti (La Plata)
	Cristina Scattolín (Ciudad Autónoma de Buenos Aires)
	Nora Flegenheimer y Natalia Mazzia (Necochea)
	Mariano Colombo (Necochea)
Trayectorias personales y desarrollo profesional en contextos patriarcales	Clarisa Otero (Tilcara - San Salvador de Jujuy)
	Bernarda Marconetto (Córdoba, capital)
	María Soledad Gheggi (Anillaco, La Rioja)
	Paula Miranda (Ciudad Autónoma de Buenos Aires)
	Carolina Barboza, Paulina Álvarez, María Pía Ayuso, Candelaria Croato y tres colegas más (Río Cuarto, Córdoba)

Tabla 1. Temas abordados durante el conversatorio por lxs expositorxs participantes.

tativamente entre los tres ejes temáticos que habíamos planteado.

Las presentaciones fueron muy ricas y diversas. Se trataron temas y se plantearon cuestionamientos que en muchos casos nunca habían sido discutidos públicamente. Tuvimos un panorama de cómo es la situación en ámbitos académicos donde las mujeres abrieron caminos, construyeron espacios de formación y en muchos casos, son mayoría entre estudiantes y profesoras. Pero esa mayoría se diluye cuando se analizan los espacios de poder donde la proporción se invierte significativamente. También se tocó el tema de la violencia de género en los ámbitos académicos, el impacto de la militancia y el activismo feminista y los debates en torno al lenguaje inclusivo. Se destacó que el papel de la mujer en la arqueología estuvo (y muchas veces todavía está) restringido a ser anónimas “ayudantes de campo y laboratorio” y esto se reproduce en ámbitos de evaluación, como en las comisiones de becas, ingreso a carrera o de proyectos.

En el campo de la investigación, el viejo paradigma planteado en el libro *Man the hunter* (Lee y DeVore 1966) ha dejado su impronta en la interpretación del pasado y en su presentación en ámbitos de divulgación y/o difusión e, incluso, en la orientación dada a re-

uniones científicas. Afortunadamente, en los últimos años, este paradigma ha comenzado a ponerse en cuestión y algunas de las acciones que se dieron en esa dirección fueron presentadas en el conversatorio. Se discutió también alrededor de las dificultades que siguen existiendo a la hora de visibilizar a las mujeres a través del registro arqueológico, aunque se presentaron varios ejemplos que intentaron y lograron superarlas. Por lo tanto, consideramos que es posible y necesario incorporar al género como categoría analítica en nuestras investigaciones.

Las cuestiones de acoso laboral y sexual también salieron a la luz, así como las de discriminación y racismo en el ámbito de la práctica arqueológica. Luego de todas las presentaciones se abrió el espacio para preguntas, comentarios y sugerencias. Entre ellas hubo un pedido puntual de elevar al plenario de cierre del congreso una solicitud para que se activen los protocolos en contra de violencia de género en ámbitos laborales (institutos universitarios nacionales y provinciales y en la Unidades Ejecutoras y Centros Tecnológicos de CONICET, etc.). También se propuso la creación de una red de mujeres, estudiantes y profesionales de la arqueología (Figuras 1 y 2)



Figura 1. El público asistente al conversatorio.



Figura 2. Coordinadoras y lxs invitadxs asistentes al conversatorio.

UN CIERRE QUE ES UNA APERTURA

El conversatorio y el Congreso concluyeron. Sin embargo, consideramos que se dejó plantada la semilla para que el tema y la discusión, se amplíen, se compartan y se profundicen. La mejor forma de empezar a cambiar las cosas es reconociendo que las asimetrías existen. Creemos que con un nuevo aporte a la cuestión hemos logrado comenzar a visibilizar la problemática de género en la arqueología argentina.

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer a cada una de las personas que hemos invitado, hayan o no decidido exponer. A las que finalmente participaron, compartieron sus análisis y opiniones, y se expusieron con gran valentía, contándonos sus experiencias. También a la Comisión Organizadora del XX CNAA por habernos propuesto hacer este conversatorio. A Azul Hermida y Esteban Moro del CONICET y a Josefina Martínez (Directora del Departamento de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras de la UBA) y Carolina Dall'Occhio y Virginia Passarella (FFyL, UBA) por habernos facilitado los datos de sus respectivas institu-

ciones. A las Dras. Virginia Salerno y Paola Ramundo, editoras de esta revista, por invitarnos a publicar nuestra experiencia a modo de reseña.

BIBLIOGRAFÍA

Bellelli, C., Scheinsohn, V. y Berón, M. (1993). Una arqueología de distinto género. *Publicar* 2 (3):47–61.

Bonino, L. (1996). La violencia invisible en la pareja. *Primeras Jornadas de género en la sociedad actual*, pp. 25–45. Generalitat Valenciana, Valencia.

Bonino, L. (2005). Las microviolencias y sus efectos: claves para su detección. En Ruiz Jarabo, C. y Blanco Prieto, P. (eds.) *La violencia contra las mujeres: prevención y detección*, pp. 83–102. Madrid: Díaz de Santos.

Guil Bozal, A. (2008). Mujeres y ciencia: Techos de cristal. *EccoS – Revista Científica* 10 (1): 213–232.

Lee, R. B. y DeVore, I. (1966). *Man the Hunter*. Chicago: Aldine.

Solnit, R. (2016). *Los hombres me explican cosas*. Madrid: Capitan Swing.